



**Universitat de les
Illes Balears**

Título: La imagen de la enfermería: percepciones de la sociedad.

NOMBRE AUTOR: M^aIgnacia Serrano Pomar

DNI AUTOR: 43173896-K

NOMBRE TUTOR: Margalida Miró Bonet

Memoria del Trabajo de Final de Grado

Estudios de Grado en Enfermería

Palabras clave: social image, nursing, public opinion, nurses, stereotype.

de la
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curso Académico 2012-2013

Cas de no autoritzar l'accés públic al TFG, marqui la següent casella:

Resumen

Introducción: En este trabajo de revisión bibliográfica se pretende responder a la siguiente pregunta ¿ que opinión tiene la sociedad sobre la enfermería y sobre las enfermeras?

A día de hoy todavía son muchos los estereotipos que existen sobre la enfermería y sobre las enfermeras.

Objetivos: El objetivo general del trabajo es describir cual es la percepción que tiene la sociedad en general sobre la enfermería y sobre las enfermeras. Como objetivos específicos me he planteado, describir las características de la imagen social de la enfermería y de las enfermeras, factores que han influido en dicha imagen y analizar las consecuencias que conllevan una imagen social negativa de la enfermería Metodología: Para la obtención de datos se llevo a cabo una revisión de la literatura con metodología sistemática entre enero de 2003 y abril de 2013.

Discusión: La imagen enfermera continua plagada de estereotipos y la enfermería como profesión parece seguir funcionando como una infraestructura transparente, imagen influenciada por la historia de la enfermería, por mensajes implícitos y explícitos que ofrecen los medios de comunicación y sobre la imagen que transmiten los propios profesionales sobre ellos mismos. Todo ello conlleva consecuencias nefastas para la enfermería y para las enfermeras.

Conclusión: Los resultados obtenidos de esta revisión bibliográfica muestran rasgos generales que la enfermería todavía no ha adquirido el estatus social que anhela, por lo que tenemos que hacer algo por cambiar la imagen que se tiene de nuestra profesión.

Abstract

Introduction: This review aims to answer the following question: Which is society's opinion about nursing and nurses?

Nowadays still remain many stereotypes about nursing and nurses.

Objectives: The aim of this work is to describe the general society's perception about nursing and nurses. As specific objectives, I've considered describing the characteristics

of the social image of nursing and nurses, factors that have influenced the image and analyse the consequences that carry a negative social image of nursing.

Methodology: to obtain the information we made a review of the literature with systematic methodology between January 2003 and April 2013.

Discussion: The nurse's image is still full of stereotypes and nursing as a profession seems to function as a transparent infrastructure, image influenced by the history of nursing, for implicit and explicit messages that media offers and the image transmitted by the own professionals upon themselves. All of this entails terrible consequences for nursing and for nurses.

Conclusion: The results of this review show in general features that nursing hasn't yet acquired the social status they wish, so we have to do something to change the image we have of our profession.

Introducción

La imagen del colectivo enfermero es la percepción que los demás tienen de nosotros mismos, es el juicio o la opinión positiva o negativa que el público forma sobre las enfermeras en función de determinados comportamientos de éstas, por lo que la imagen en definitiva es la suma de experiencias que alguien tiene del colectivo enfermero.

Por tanto, a diferencia de la identidad de las enfermeras que es transmitida por éstas a la sociedad, la imagen de un colectivo se construye en la mente de los públicos mediante la integración en esa "gran mente pública" o imaginario social de todos aquellos "inputs" o mensajes y manifestaciones corporativas con capacidad comunicativa que el colectivo enfermero en su quehacer diario emite voluntaria e involuntariamente, a lo que hay que añadir también los mensajes que otros agentes ajenos a las propias enfermeras, sobre todo medios de comunicación social, emiten sobre dicho colectivo, y que también intervienen en los públicos para que éstos construyan la imagen de la enfermera o del colectivo que las integra. (2)

En este trabajo de revisión bibliográfica se pretende responder a la siguiente pregunta ¿que opinión tiene la sociedad sobre la enfermería y sobre las enfermeras?

Creo que es importante responder a esta pregunta, ya que en nuestros tiempo la imagen social es muy importante. Una imagen negativa del colectivo enfermero puede arrastrar múltiples consecuencias, como que la población no recurra a nuestros servicios, que disminuya el número de personas que eligen esta profesión y con ello disminuya la formación académica. Además puede afectar a la toma de decisiones de los políticos, que definen el alcance y la financiación de los servicios.

A día de hoy todavía son muchos los estereotipos que existen sobre la enfermería y sobre las enfermeras (refiriéndome a los profesionales de enfermería de forma femenina). La sociedad tiene un concepto distorsionado de la enfermería, de alguna manera permanecemos en la “invisibilidad”.

La imagen que la opinión pública tiene sobre nosotros es la de ser una profesión para la que se necesita una baja formación académica, de ser mayoritariamente femenina y de estar subordinada a otros profesionales, básicamente al médico. Además de esto, históricamente se ha relacionado a las enfermeras con la imagen de mujer sexualmente atractiva y poco inteligente.

Considerando que la enfermería ha avanzado mucho en los últimos años, que se ha convertido en una profesión más autónoma y mas preparada y ha habido un importante cambio de los estudios universitarios con la implantación de la nueva titulación de Grado de Enfermería, es interesante saber lo que piensa la población sobre nuestro colectivo, y porque la imagen social no se corresponde realmente con nuestra identidad, porque el pensamiento de la sociedad no va cambiado del mismo modo que va cambiando y avanzando la profesión.

Objetivos

El objetivo general de este trabajo de fin de grado sería describir cual es la percepción que tiene la sociedad en general sobre la enfermería y sobre las enfermeras.

Como objetivos específicos me planteo:

- Describir las características dominantes de la imagen social de la enfermería y de las enfermeras.

- Identificar que factores que han influido en la creación de la imagen social de la enfermería y de las enfermeras.
- Analizar las consecuencias que conllevan la imagen social actual de la enfermería sobre la profesión y sobre las enfermeras.

Estrategia de búsqueda bibliográfica y resultados

Se llevo a cabo una búsqueda bibliográfica sistemática cuyo límite temporal se estableció entre enero de 2003 hasta abril de 2013, con los siguientes criterios de búsqueda:

La búsqueda se ha realizado a través del metabuscador Ebscohost, en el que están incluidas las siguientes bases de datos CINAHL, PubMed y usando como idioma de búsqueda el inglés. Además también se han consultado bases de datos específicas de enfermería (Cuiden, Index)

Tras realizar una consulta en la aplicación DeSC (Descriptor en Ciencias de la Salud) determiné los siguientes descriptores: Social image, nursing, public opinion, nurses y steriotype, utilizando como operador booleano la palabra “AND” entre todos los términos.

Criterios de inclusión: Artículos y/o estudios que identifiquen y describan la imagen social de la enfermería y de la enfermera a nivel mundial.

Criterios de exclusión: Artículos y/o estudios que describan o analicen la imagen social de la enfermera en los medios de comunicación, y estudios y y/o artículos que describan la imagen social de la enfermería en un contexto específico o en una única especialidad.

Siguiendo esta metodología se localizaron aproximadamente unos 6800 artículos, de los cuales se revisaron 26 artículos y se seleccionaron 13, ya que respondían a los principales objetivos que se pretendían analizar respecto a la imagen social.

De estos 26 se excluyeron los que no respondían a los objetivos planteados, la mayoría de ellos trataban sobre la enfermería relacionada con los medios de

comunicación o se centraban en la enfermera de un medio específico.

De los 13 artículos seleccionados, 5 están escritos en lengua inglesa, 1 en portugués y el resto en castellano.

Además de este método, se ha usado el Google Scholar con el fin de conseguir determinados artículos a texto completo.

Discusión

Tras analizar la bibliografía seleccionada se han obtenido resultados que demuestran que, aunque hay que tener en cuenta las diferentes culturas y sociedades, hay rasgos comunes de la enfermería y de las enfermeras que coinciden a nivel general, independientemente del País en el que se realice el estudio.

Características principales de la imagen social de la enfermería y de las enfermeras:

La imagen enfermera continua plagada de estereotipos y la enfermería como profesión parece seguir funcionando como una infraestructura transparente, como si estuviese al margen del sistema nacional de salud, transparencia que se halla magnificada por la ausencia de signos visibles que identifiquen a los miembros de esta profesión.

Esta imagen pública de las enfermeras es confirmada también en otros trabajos donde se concluye que el sexismo, las relaciones de poder, la escasa consideración institucional, el poco prestigio social, el bajo nivel de desarrollo profesional y las relaciones de sumisión con otros profesionales son ejemplos de algunos factores actuales que siguen influyendo en la imagen social que hoy tenemos los enfermeros, y que tienen su origen en la identidad de las enfermeras del pasado, por lo que el público sigue percibiendo de nosotros una imagen dependiente y poco profesional.(2) Entre las actividades que la población asigna a las enfermeras se encuentran ayudar a los enfermos, poner inyecciones, mirar la tensión, hacer curas y ayudar al médico en sus tareas.

En referencia a este sexismo y a que la enfermería ha sido un trabajo fundamentalmente realizado por mujeres, cabe decir que mientras la condición de éstas ha tenido una condición de reclusión, de invisibilidad, de subordinación y de ningún

prestigio ni poder social, la enfermería en consecuencia, no ha existido como profesión. Es más, en un artículo de la OMS de 1988, puede leerse: “en las sociedades occidentales, el estereotipo masculino incluye características tales como la ambición, la competitividad, la agresividad, la dominación, la racionalidad y la objetividad, mientras que el estereotipo femenino se caracteriza por la sumisión, la pasividad, la dependencia, el cuidado de los demás, la emotividad y la subjetividad “, en clara referencia a atributos femeninos y masculinos a enfermeras y médicos. El rol de cuidar se ha presentado como secundario al rol de curar, sin tenerse en consideración la complementariedad de las dos tareas. (13)

La autora Errasti-Ibarrondo en su revisión concluye que la enfermería es una profesión poco visible y profundamente desconocida, ya que la sociedad todavía no reconoce plenamente la competencia, autonomía e independencia de las enfermeras, existiendo una tendencia a verla como una profesión inferior a la medicina y bajo su sombra. De modo que la mayoría de la población ignora que la enfermería tiene un campo competencial propio, relacionándola estrechamente con «tareas» y confiando en ella para las actividades que se le han asociado tradicionalmente. No obstante, se empiezan a vislumbrar otras funciones del personal de enfermería, y se va percibiendo como una profesión menos relacionada con la feminidad y más preparada que antaño. (3)

Aunque la profesión de enfermería haya evolucionado, así como su enseñanza, la figura de una enfermera a día de hoy sigue impregnada de conceptos y estereotipos asociados a la función de ayudar al médico y a la falta de vida social por la dedicación completa a la profesión, al erotismo y a la sensualidad.

Hay numerosas referencias que asocian a las enfermeras con figuras blancas de ángeles, santos y religiosos, lo que se explica en el color predominante en el uniforme o los orígenes de la profesión. También se hace referencia a las virtudes deseadas para monjas y enfermeras, por ejemplo: la obediencia, el respeto a la jerarquía y la humildad. Las enfermeras también son vistos como ángeles que protegen la vida humana, a menudo acercándose a los superhéroes, que no sienten dolor, no tienen necesidades, horarios o familiares. (7)

Brito en su artículo refiere que el trabajo de enfermería se concibe como una

ayuda para el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades y no como una aportación específica para ayudar a vivir mejor a los ciudadanos. (1)

Determinados estudios demuestran que las enfermeras son vistas como profesionales mayoritariamente femeninas, con virtudes como ser cariñosas y serviciales, pero no son reconocidas como profesionales independientes ni como líderes. Se las considera menos inteligentes que los médicos y con una formación mediocre.

Un estudio realizado en Londres demuestra que la enfermería es una profesión invisible, que solo somos visibles para aquellos pacientes a los que cuidamos. En las encuestas realizadas las consideraciones del público fueron las siguientes:

- Enfermeras vistas como objetos sexuales y poco inteligentes, ignorantes e inferiores a la medicina.
- Consideración del trabajo de enfermería como un trabajo “sucio” pero con un valor real.
- Creencia de que se necesitan bajas cualificaciones para acceder a la carrera y que ésta es una carrera fácil y asequible.
- Ignorancia del público sobre lo que hacen las enfermeras, hay una confusión general sobre las diferencias entre una enfermera, una auxiliar de enfermería y una recepcionista.
- Aun así, se considera a las enfermeras como personas de principios, que cuidan y hacen lo mejor para los pacientes aun teniendo dificultades. (6)

Todavía persiste una imagen anticuada de la enfermería, con símbolos característicos universales como la compasión, “calor humano”, confianza. Aun se ve la profesión de enfermería como una profesión subordinada del médico. El público sigue pensando que la enfermera no toma decisiones, creencia de que todo lo dicta el médico y la enfermera se limita a ejecutar las tareas que le han sido ordenadas. (10)

A pesar de todo esto, poco a poco se empiezan a vislumbrar otras funciones del personal de enfermería, y se va percibiendo como una profesión menos femenina y más preparada que antaño. (3)

En determinados países, aunque siguen existiendo estigmas negativos sobre la profesión de enfermería, la sociedad la ve como una profesión positiva y cualificada. Un estudio en Cuba y Belice concluye que la población tiene una apropiada imagen de la enfermería y la reconoce como una profesión independiente esperando de sus miembros la ejecución de tareas especiales y bien definidas, ofreciéndoles una ayuda valiosa a la humanidad e inspirando sentimientos de respeto y admiración. En las comunidades estudiadas se concede a la enfermería un elevado estatus. (11)

Factores que han influido en la creación de la imagen social de la enfermería y de las enfermeras.

Que la profesión enfermera sea vista de esta manera por la sociedad tiene un por qué, son varios los factores que influyen en esta imagen social de la enfermería.

- Historia de la enfermería y relaciones de poder:

Uno de los factores mas importantes y que actúa como un lastre sobre esta profesión es la historia de la enfermería, relacionándola con una tarea sólo para mujeres.

La femineidad, ha estado siempre ligada a las prácticas humanas en relación a la salud. Si echamos la vista atrás, comprobamos que en la gran mayoría de culturas antiguas quienes asumían el cuidado de los niños, de las parturientas, de los ancianos y de los enfermos en general eran las mujeres. Si embargo, el tratamiento y curación de las enfermedades era tarea asignada a sacerdotes o a hombres dedicados a la medicina.

Históricamente, partimos del supuesto teórico, verificado empíricamente, de que la profesión de enfermería es propia de las mujeres. (13)

El rol que asumía la mujer era el de cuidar, y el rol de la mujer enfermera era el de cuidar a los enfermos. La enfermera era la “madre”, el médico el “padre” y por lo tanto el paciente “el hijo”. Este origen de la enfermera como madre perpetuó la idea de que la enfermería sólo podía ser ejercida por mujeres debido a que ellas eran quienes tenían instinto maternal, y ese instinto era el que les daba la motivación y el impulso necesario para cuidar a los demás, a aquellos que estaban enfermos y desvalidos. Por su naturaleza, se ha considerado a las mujeres como “enfermeras natas”.

Durante siglos el papel de la enfermera fue asumido por mujeres que sentían el

deseo y tenían la capacidad de cuidar. Los conocimientos que adquirirían se transmitían oralmente de generación en generación. En este momento todavía no había una relación íntima con la religión y el arte de curar.

Más tarde, con la llegada del cristianismo las organizaciones religiosas empezaron a asumir el cuidado de los enfermos y desvalidos. En esta fase, las mujeres solteras, llamadas en esa época Diaconisas, las vírgenes y viudas tenían oportunidades de trabajo nunca imaginadas. Las mujeres abandonaban sus hogares y sus familias para dedicarse enteramente al cuidado de pobres y enfermos.

Como enfermera se desarrolló una imagen asociada a la religión, una disciplina cada vez más rígida y con absoluta obediencia a las órdenes médicas y a los pastores. (7)

Como apunta Games en su artículo, eran mujeres a cargo de enfermos, sumamente responsables, protectoras, eficientes en su tarea de sanación, a veces solitarias, las que realizaban su tarea con pasión, con dedicación y algún sufrimiento que connota espiritualidad para resistir su labor. Mujeres que atienden a enfermos en tiendas de campaña o en hospitales donde las religiosas eran las responsables del arte de curar, labor que realizaban como caridad y bajo la dirección de un médico. La enfermera es la samaritana que realiza cuidados en sala de curas, en el hospital, en el manicomio o casa de socorro, cuida y cura con disciplina para la sanación. Concebida como samaritana, por ser compasiva y dar a ayuda a quien la necesita. También es vista por la sociedad como mártir, por su dedicación a la asistencia, por su paciencia, su fe, la valentía, esperanza y el amor a Dios. (5)

Games también apunta la influencia del uniforme en la construcción de la imagen social de la enfermera. Señala que el correcto uso del uniforme da la buena apariencia, que inspira confianza y es socialmente respetado porque dignifica y significa el conjunto de cualidades que tienen las enfermeras y que dan a entender que poseen disciplina y una esmerada atención límpida hacia sus semejantes, tanto del alma como del cuerpo.

La vestimenta en color blanco es color femenino por excelencia que se asocia a sentimientos y cualidades. Las religiosas enfermeras vestían de blanco como color de virtudes espirituales hincadas en el amor, la nobleza y la caridad. (5)

En Irlanda históricamente a las enfermeras se les han atribuido unos valores y actitudes para considerarlas “ una buena enfermera”, destacando que fueran mujeres educadas, con buenos modales y de clase media, leales a los médicos y Cristianas con vocación. La consecuencia de ello es que las propias enfermeras han adoptado estas actitudes en su profesión. (4)

Dentro de la historia de la enfermería encontramos también otro factor influyente, que es el de las diversas denominaciones entre enfermeras, existiendo incluso a día de hoy denominaciones como ATS en incluso practicantes, cuando hace ya 29 y 54 años, respectivamente, que desaparecieron estas dos últimas figuras profesionales. (1)

Otra de las causas atribuidas a la consolidación de una imagen enfermera que poco tiene que ver con la realidad actual, es la jerarquía que existía entre el médico y la enfermera.

Cuando se unieron los títulos de matrona y practicante en el título de ATS, lo que se hizo fue crear mas desigualdad entre profesionales femeninos y masculinos, ya que las ATS femeninas tenían como requisito vivir internadas, y en su plan de estudio contaban con una asignatura de “labores del hogar”. A diferencia de éstas, los hombres no estaban internados y practicaban “autopsia médico legal”. Esto hacía que se siguieran viendo a las enfermeras con un estatus social inferior. Además de eso, las escuelas estaban bajo el control de médicos que eran quienes enseñaban a las enfermeras y quienes tenían el poder, enseñándoles a cumplir sus órdenes.

Como dijo León Bernard, citado en un libro de Collière, “señoras, se os ha dado una instrucción, unas nociones técnicas indispensables; evitad tener un excesivo orgullo. Seguid siendo mujeres y enfermeras; pensad que no hay tareas viles, y que al contrario, de su simple aceptación obtendréis todo el prestigio que necesitáis. Respetad al médico aunque penséis que no se lo merece. El médico siempre debe ser considerado por la enfermera como su jefe". (13)

De este modo, la profesión de la enfermería se ha percibido como una ayuda para el médico, una extensión del servicio que éstos prestaban a la población, consiguiendo así que las funciones delegadas por los médicos fueran vistas por los demás como las únicas funciones que realizaban las enfermeras.

- Medios de comunicación.

La imagen borrosa de la enfermería por el público es también el resultado de la invisibilidad de los enfermeros en los medios de comunicación (9).

Y ya no es sólo esta invisibilidad, sino que cuando nos hacen visibles lo hacen de una forma distorsionada, reforzando mitos y estereotipos. Estos medios todavía muestran la enfermería como una profesión escasamente cualificada, ligada a las mujeres y bajo las órdenes del personal médico.

Determinado cine también ha condicionado esta mala imagen, sobre todo el cine X y la publicidad, ya que ha presentado a la enfermera como una mujer frívola, provocadora y con un atractivo sexual, en la que predomina un bajo nivel intelectual, sin capacidad de decisión y subordinada y dependiente de otros profesionales..

Otra de las causas de que el público haya construido en sus mentes una imagen de las enfermeras que no se corresponde con su verdadera identidad profesional, no hay que buscarla solo en los mensajes explícitos e implícitos que sobre nosotros transmiten los medios de comunicación social, sino que las propias enfermeras no nos hemos preocupado suficientemente, de modo individual o colectivo, por comunicar eficazmente nuestra verdadera identidad a la sociedad, o cuando lo hemos hecho no la hemos transmitido o comunicado adecuadamente. (2) Por lo tanto, el público ignora cual es nuestro verdadero trabajo porque está mal informado, porque recibe imágenes distorsionadas de la realidad de nuestras funciones.

La opinión o visión que tiene el público tiene mucho que ver con lo que las enfermeras transmiten, con cómo nos dejamos ver y con lo que transmitimos, y a lo mejor esta falta de coincidencia entre la imagen social y la verdadera identidad se debe a que las enfermeras tienden a ver la parte técnica de la profesión como una garantía de prestigio profesional, olvidándose de transmitir el resto de quehaceres diarios.

También hay que considerar que es posible que exista una disparidad en cuanto al auto-concepto que tienen las enfermeras, la percepción que tienen sobre cómo las ve la sociedad y la imagen social de la enfermería. En ocasiones la imagen pública de la enfermería no se corresponde con la imagen que tienen las enfermeras sobre ellas mismas. (3).

Por lo tanto, nosotros mismos, los propios profesionales, somos el mejor medio de comunicación para hacer ver a la sociedad cual es nuestra identidad.

Consecuencias que conllevan la imagen social actual de la enfermería sobre la profesión y sobre las enfermeras

Son muchas las consecuencias que pueden desembocar de la imagen actual que tiene la sociedad sobre nuestra profesión, ya que la imagen que tiene el público sobre la enfermería y sobre las enfermeras influye en muchos aspectos, como en el reclutamiento de nuevos profesionales, en la motivación y satisfacción en el trabajo, en la auto-imagen, en la política, etc.

Una de las principales consecuencias de una imagen negativa de las enfermeras es que la población no recurra y se beneficie de nuestros servicios. Si la población no sabe cual es realmente nuestro trabajo, es difícil que nos deposite su confianza y tengan credibilidad en nuestra profesión.

Como dice el autor M.A Calvo Calvo en su artículo Imagen social de las enfermeras y estrategias de comunicación pública para conseguir una imagen positiva, el público puede cuestionarse si considera competentes a las enfermeras para abordar científica y técnicamente determinados problemas o temas de salud. (2). Esto conlleva a que se dificulte la relación terapéutica entre el paciente y la enfermera. No permite crear un vínculo de confianza, dificultando la calidad en la atención prestada.

Además la imagen pública de la enfermería puede tener un impacto en la calidad y cantidad de personas que la eligen como profesión, o que afecte a la toma de decisiones de los políticos que definen el alcance y la financiación de los servicios. Por lo tanto el modo en que los demás perciben la enfermería puede ser decisivo para establecer su participación en el proceso de construcción de la política pública. (3)

Varios estudios demuestran que aunque cada día se respeta más nuestra profesión, el público no recomendaría a sus allegados que estudiaran la carrera de enfermería. Un estudio realizado en USA corrobora que desde hace entre 10-20 años el número de personas que quieren estudiar la carrera de enfermería ha disminuido. (6)

Esto puede acarrear muchas dificultades, si de cada vez hay menos personas que quieran dedicarse a esta profesión, el nivel para entrar en las universidades irá

disminuyendo, y el nivel de enseñanza en la carrera será más bajo, para poder así captar nuevos profesionales, y esto repercutiría en la calidad de los cuidados y potenciará mas la imagen actual de la enfermería. Consecuentemente los profesionales serán menos ambiciosos y esto disminuirá más su estatus social.

A parte de todo lo anterior, otra consecuencia es que la enfermera tendrá más dificultad para desarrollar su carrera profesional mientras menos reconocimiento social tenga y más apegada esté en la sociedad la anticuada imagen de la profesión escasamente cualificada, con poca capacidad de decisión y subordinada y dependiente de otros profesionales.

La satisfacción de la enfermera en su trabajo esta influenciada por lo que la gente piense de ella. Su autoimagen puede variar dependiendo de cómo la vean los demás. El autor Miyuki Takase refiere que el cambio de la imagen pública de la enfermería es un proceso estresante, por lo que puede causar frustración e insatisfacción en el trabajo, y con el tiempo desgastar su motivación para cambiar su imagen pública y mantener un elevado nivel de atención. (9).

Todo lo mencionado anteriormente nos indica que es necesario un cambio en la imagen de la profesión y de las enfermeras. Es necesario transmitir lo que realmente hacemos

Conclusiones

Los resultados obtenidos de esta revisión bibliográfica muestran a rasgos generales que la enfermería todavía no ha adquirido el estatus social que anhela, que sigue siendo una profesión desconocida y poco visible para la sociedad en general, ya que ésta aun no reconoce el verdadero trabajo de las enfermeras, su quehacer diario.

La enfermería todavía esta plagada de estereotipos, se tiene aun una imagen anticuada y arraigada a la historia, viendo la profesión como un trabajo para mujeres, subordinada y bajo el mando de otros profesionales, fundamentalmente médicos, y a las enfermeras como poco inteligentes, dóciles, bondadosas y considerándolas atractivas sexualmente.

Todo esto viene determinado por factores influyentes como la historia, que es un lastre para esta profesión ya que la sociedad sigue usando términos como el de ATS o practicante, por los medios de comunicación, que distorsionan nuestra imagen o nos mantienen en la invisibilidad, y por los propios enfermeros, que no transmitimos lo que realmente hacemos y cual es nuestra verdadera esencia.

A pesar de todo lo mencionado anteriormente, determinados estudios concluyen que poco a poco se van vislumbrando nuevas competencias de las enfermeras, que de cada día se respeta más esta profesión y se la considera más preparada que antes, que de cada vez se acepta mejor la incorporación de hombres a esta profesión (que a día de hoy son muchos), pero aun así no gozamos del estatus que tienen los médicos y se nos sigue viendo como una profesión inferior.

Es curioso que en determinados países donde se han realizado estudios, como el realizado en Cuba y Belice (11), se contrapongan dos ideas, por una parte la de que en el país el público siga ignorando cuáles son las verdaderas funciones de la enfermera, que aún consideren a la enfermera como personal auxiliar del médico, pero que sin embargo, por otra parte concedan a la enfermería un elevado estatus y la califiquen como una profesión independiente. Me pregunto como pueden sobreponerse dos ideas así, cuando son totalmente contrapuestas.

Aún así, analizando críticamente mi País, desarrollado y con grandes avances científicos, me llama la atención que la sociedad siga teniendo una imagen tan anticuada de una profesión que ha progresado tanto en los últimos años. Por ello, creo que es muy necesario hacer un cambio en nuestra imagen, arrimar nuestros esfuerzos para cambiar la visión equívoca que tiene la sociedad sobre nosotras y sobre nuestra profesión. Deberíamos comunicar al público, ya sea de manera individual o en grupo, cuál es nuestro verdadero trabajo, cuáles son nuestras competencias y nuestra autonomía. Hablar de nuestras tareas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad. Denunciar la imagen que dan sobre nosotros determinados medios de comunicación. Dar luz a nuestros trabajos científicos, que no solamente lleguen a la comunidad científica, sino que lleguen al público en general.

Si conseguimos que la imagen que se tenga sobre nuestra profesión sea una imagen positiva, no sólo nos beneficiaremos los propios profesionales. Si los usuarios conocen

y entienden cuales son nuestras funciones y nuestras competencias, podrán beneficiarse de nuestros servicios y recibir una atención de calidad.

La imagen social de la enfermería es un tema de debate que está muy presente en la comunidad enfermera, pero aun así, los estudios que se han realizado sobre ello son relativamente pocos. Pienso que falta información sobre como afecta esta imagen a las propias enfermeras, se sabe que puede afectar a su trabajo, a su relación con el paciente...pero ¿cómo se sienten ellas y ellos realmente? ¿Están dispuestos a hacer algo por cambiar esto, o su postura es de indiferencia? ¿Afecta esta imagen a la captación de estudiantes masculinos? Creo que estas preguntas están todavía sin resolver, y pienso que sería interesante estudiar sobre ello, ya que si todas las enfermeras adoptan una postura pasiva ante esta imagen social estereotipada y poco valorada que a día de hoy sigue existiendo, la situación no cambiara nunca y la profesión de enfermería no avanzará más de lo que ha avanzado ya.

Deberíamos ser conscientes de todo lo que hemos logrado, de todos los cambios que han sucedido en los últimos 50 años, enorgullecernos de nuestra profesión y contarle a todo el mundo lo que hacemos, luchar porque se nos respete y valore como las enfermeras preparadas, autónomas y profesionales que somos, dejando atrás las ideas erróneas que todavía predominan en la mayoría de las sociedades.

Bibliografía

(1) Brito PR. The road towards the identity of nursing [Spanish]. METAS ENFERM 2007 03;10(2):51-54.

(2) Calvo. Social image of nursing and public communication strategies to obtain a positive image [Spanish]. INDEX ENFERM 2011 09;20(3):184-188.

(3) Errasti-Ibarrondo B, Arantzamendi-Solabarrieta M, Canga-Armayor N. La imagen social de la enfermería: una profesión a conocer. Anales del Sistema Sanitario de Navarra 2012;35(2):269-283.

- (4) Fealy GM. 'The good nurse': visions and values in images of the nurse. *J Adv Nurs* 2004 06/15;46(6):649-656.
- (5) Games MI. Tópicos y arquetipos de la opinión pública: la construcción social de la enfermera. *Enfermería Global* 2011;10(22):0-0.
- (6) Morris-Thompson T, Shepherd J, Plata R, Marks-Maran D. Diversity, fulfilment and privilege: the image of nursing. *J NURS MANAGE* 2011 07;19(5):683-692.
- (7) Nauderer TM, Lima M. Nurse's image: literature review [Portuguese]. *REV BRASIL ENFERMAGEM* 2005 2005;58(1):74-77.
- (8) Sridevy, Baby P. Public verses self image of nurses. *INT J NURS EDUC* 2010 2010;2(1):50-54.
- (9) Takase M, Maude P, Manias E. Impact of the perceived public image of nursing on nurses' work behaviour. *J Adv Nurs* 2006 02;53(3):333-343.
- (10) VARAEI S, VAISMORADI M, JASPER M, FAGHIHZADEH S. Iranian nurses self-perception - factors influencing nursing image. *J Nurs Manag* 2012 05;20(4):551-560.
- (11) Vergel L, Guerra AdJM. Imagen social de la enfermería en Cuba y en Belice. (Spanish). *Revista Cubana de Enfermería* 2006 may;22(2):1-11.
- (12) J. Ward. The differences between public and nurses' perception of the image of registered nurses. *Widener University School of Nursing*; 2006.
- (13) García Bañón AM, Sainz Otero A, Botella Rodríguez M. La enfermería vista desde el género. *Index de enfermería*. 2004; 13(46): 45-48